

El texto contiene numerosas transcripciones documentales que avalan la seriedad y profundidad características de los trabajos del Prof. Sierra y hacen de su obra un ineludible material de consulta para los estudiosos de la historia argentina.

ANA E. CASTRO

COMMAGER, Henry Steele, *La Historia. Su naturaleza. Sugestiones didácticas*. México, UTEHA, trad. Antonio Garza y Garza, 1967. 271 págs.

El libro que reseñamos es el resultado de los esfuerzos combinados del Dr. Henry Steele Commager, profesor de Historia y de los profesores Raymond H. Muessig y Vicent R. Rogers profesores de Ciencias Sociales.

El Dr. Steele Commager redactó los cinco primeros capítulos en los que trata de la Historia como disciplina académica. El tema de la naturaleza de la Historia, de sus propósitos, objetivos y hallazgos, asimismo de su metodología y sistemática son desarrollados por el Dr. S. Commager: con claridad y precisión. Al abordar el problema de la naturaleza de la Historia señala la ambigüedad de la terminología histórica, en especial del concepto *Historia*, y la ambivalencia del mismo en cuanto significa lo pasado y cuanto en él ha ocurrido, y también el recuento de lo pasado. El concepto de Historia comprende para Commager mucho más que lo que la mayoría de los historiadores consideran su terreno propio. Para él la Historia abarca el testimonio íntegro de lo pasado: literatura, leyes, arte, arquitectura, instituciones sociales, religión, filosofía y, en realidad, todo cuanto vive en la memoria de los hombres y por medio de ella. En cuanto a la "utilidad" de la Historia considera que ésta sirve para lo mismo que sirven el arte y la música, la poesía y las flores, la religión y la filosofía. Para dar nuevas dimensiones a la vida misma; para nutrir y reavivar las facultades de la mente.

La Historia, dice Commager, es una memoria organizada, donde la organización desempeña la mayor parte. En la medida que consigue organizarse reviste formas innumerables y sirve a incontables propósitos. Ante el problema tan debatido de la Historia como Ciencia, responde que ésta es ante todo relato, consignación, literatura y filosofía; pero que no constituye una Ciencia en el sentido exacto del término, aunque resulta indudable que la Historia se sirve del método científico y aspira a él.

El propósito del autor es fundamentalmente despertar en los lectores una conciencia más viva del valor, transcendencia y poder dinámico de la Historia como materia de estudio. Es ésta una obra destinada a docentes, estudiantes del profesorado y alumnos de magisterio; sus consideraciones y sugerencias metodológicas llenan un claro en la bibliografía. Este enfoque actualizado de la enseñanza de la Historia se cierra con una amplia y útil bibliografía.

El capítulo final, escrito por los profesores R. Muessig y V. Rogers ofrece sugerencias sobre los distintos métodos que pueden utilizarse en clase, teniendo en cuenta las ideas aportadas por S. Commager en los capítulos precedentes. Dan los autores una serie de enfoques magníficamente ejemplificados que serán de gran utilidad a los profesores de enseñanza media; recursos que al ser empleados facilitarán a los alumnos la comprensión de la Historia.

N. L. DE FERRARI

KAHLER, Erich, *¿Qué es la Historia?* México, Fondo de Cultura Económica, trad. Juan Almela, 1966. 218 págs.

El libro del profesor Kahler representa un meritorio intento de defender a la Historia de la manifiesta actitud antihistórica de nuestra época, a la vez que ofrece un amplio e informativo panorama acerca de los más capitales aspectos inherentes a la Historia de la Historia. La intención básica de Kahler apunta a la recuperación del "sentido de la Historia". La Historia, no es de ninguna manera, dice, idéntica a la historiografía o investigación histórica; la Historia ha de entenderse como el acontecimiento mismo, no como la descripción o investigación de él. Para volverse Historia los acontecimientos deben ante todo estar relacionados entre sí, formar una cadena, un continuo flujo. La continuidad, la coherencia, es para Kahler el requisito previo elemental de la Historia. Pero, la *coherencia* no se da por sí misma, sino que es dada por una mente que perciba y comprenda. Es creada como un *concepto*, es decir, como un significado.

En lenguaje claro y preciso ofrece Kahler, en la primera parte de su obra, un análisis de lo que se debe entender por significado, preliminar indispensable para la investigación emprendida. Señala allí, que para constituir aunque sea una sencilla "historia" se necesitan por lo menos tres factores: conexión de acontecimientos; relación de esta conexión con algo o alguien, que dé a los acontecimientos su coherencia específica; y, finalmente, una mente comprensiva que perciba tal coherencia y cree el concepto que significa "un significado". No hay Historia, sostiene Kahler, sin significado. Significado entendido como coherencia, orden, unidad de diversos acontecimientos y fenómenos, tal como los percibe una mente que comprende. El significado, es una indicación de algo que está más allá de la mera existencia, sea un fin y una meta, o la noción de forma. En esta primera parte del libro que reseñamos, Kahler demuestra y fundamenta dicha afirmación.

La argumentación de Kahler, siempre objetiva y sistemática, trata en la segunda parte de su obra de hacer comprender el fenómeno de la Historia en términos de sí mismo, como *Historia de la Historia*. Cómo la Historia, su concepto y actualidad, se ha desenvuelto, y cómo ahora ha empezado a decaer. Expone también, cómo el desarrollo del concepto Historia refleja el desenvolvimiento de la conciencia humana, de la conciencia de sí en el hombre. Puntualiza también que la Historia en su esencia no es ni el desarrollo de la conciencia histórica ni el mero curso de los acontecimientos. Es la interacción de ambos, y la Historia de la Historia es la constancia de esta interacción expansiva que en su totalidad es inherentes a nuestra presente existencia, ya se registre conscientemente o se hunda en lo inconsciente. Las diversas concepciones de la Historia que han tenido los pueblos y los pensadores, desde los griegos hasta la época actual, pasando por la época de la Patrística, la Edad Media, el Renacimiento, el pensar anglo-sajón, el pensamiento francés, etc., son analizadas por Kahler con un especial sentido crítico. A través de este largo viaje hemos estado en contacto con los más diferentes pensadores, tales como, Heráclito, Aristóteles, Hecateo, San Pablo, Agustín, Bacon, Condorcet, Toynbee, Popper, etc.

En la parte final de la obra, el autor nos ofrece sus principales conclusiones respecto al problema básico del significado de la Historia, que para Kahler es el problema del significado del hombre, el problema del significado de la vida humana.